



6

SERMÓN DEL DOCTOR DON FRANCISCO LORENZO DE VELASCO CON MOTIVO DEL CUMPLEAÑOS DE DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA

Sermón que en el cumpleaños del serenísimo señor don Miguel Hidalgo y Costilla, primer héroe de la patria, dijo el señor doctor don Francisco Lorenzo de Velasco, del gremio y claustro de la Universidad de Alcalá de Henares, y prebendado de la insigne real Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe de México, en la iglesia parroquial de Huichapa el día 29 de septiembre de 1812.

Tlalpujahua: año de 1812

En la Imprenta Nacional de América

Al agosto y Supremo Congreso Nacional Americano, creado para sostener los derechos, y promover la felicidad de la patria oprimida: consagra la impresión de este discurso Josef María Revelo, impresor de Su Majestad.

Señor:

Desde el feliz instante que tuve el incomparable honor de manifestar mi adhesión y respetos a Vuestra Majestad, y el indecible júbilo de sentir la soberana influencia, con que su alta dignación quiso favorecer mi humilde pequeñez, he suspirado por alguna circunstancia oportuna en que pudiese desahogar los vehementes impulsos de mi sincero reconocimiento.

Y ¿cuál otra, señor, podría presentarse más a propósito que ésta para verificar mis deseos? ¿Qué ofrenda más análoga al corazón religioso y sensible de Vuestra Majestad que esta oración pronunciada delante del excelentísimo y dignísimo señor presidente? Ella está animada con preciosos rasgos de elocuencia; es un tejido de recuerdos muy dulces, con dicciones majestuosas en que brilla una sencillez encantadora; su distintivo es la unción y la ternura, y la nobleza del objeto y lustre cuya heroicidad pinte el autor con pinceles delicados, realza como debe su mérito singular, y confunde la desvergonzada osadía con que los insolentes detractores pretendieron empañar la virtud del primer padre de la patria.

Dígnese por tanto Vuestra Majestad, distrayendo un momento la augusta atención de los gravísimos negocios que la ocupan, honrar este discurso, accediendo a que su impresión sea un testimonio incontestable del respeto, amor y gratitud que mientras exista debo consagrar a Vuestra Majestad.

Dios guarde la preciosa vida de Vuestra Majestad muchos años para amparo de la nación.

Huichapa y octubre 12 de 1812.

Señor beso los pies de Vuestra Majestad.

JOSEF MARÍA REVELO

Advertencia del autor

En la capital donde tuvieron la bondad de escuchar mis sermones con particular atención, jamás lograron que permitiese la publicación de alguno de ellos, aunque trabajados con quietud y auxilio de libros, convencido de mis cortas luces, y de que si tenían alguna recomendación consistía en la prevención con que se oían.

Ahora, pues, que sin tiempo, sin libros, y sin una hora de quietud me encargué del sermón que se dignó encomendarme el excelentísimo señor Rayón, sólo he convenido en su impresión por obedecer y satisfacer de algún modo a la bondad de un auditorio que me escuchó con gusto, y solicita que se publique.

Et audiivi vocem magnam in coelo dicentem: nunc facta est salus et virtus quia projectus est acus setor fratrum nostrorum.

Apoc. cap. xii, v. x.

Si a la augusta magnificencia de este día, si a la dulce memoria del héroe inmortal de nuestra patria, si a la brillantez de un concurso tan respetable, si a los tiernos sentimientos que aparecen marcados en nuestros semblantes, y si a lo que tal vez esperais de mí equivaliera mi discurso, yo tendría la indecible satisfacción de inspiraros, o más bien confirmaros en aquellas ideas de religión, de gratitud y de consuelo, que superiorizándonos a los trabajos, a las fatigas y a las privaciones os harían luchar impávidos con la misma muerte y no aspirar a otra cosa que a trepar a la cumbre del vencimiento, donde están depositadas la honra, la gloria y la inmortalidad.

Católicos, la imaginación se abruma con objetos tan bastos, y yo con la pureza que corresponde a este lugar, os protesto que jamás me he visto tan implicado en el desempeño de mi ministerio.



6



La iglesia celebra el triunfo de Miguel que arroja del empuje el espíritu funesto de la soberbia; y la patria recuerda el triunfo de otro Miguel que da la voz contra el espíritu de orgullo y arrogancia de nuestros opresores que osaban levantar al cielo sus ojos sacrílegos y no reconocer otra deidad que el sórdido interés, y el total desenfreno de sus apetitos.

Y bien ¿no debemos con propiedad tomar en nuestros labios las mismas expresiones con que se celebró el triunfo del arcángel por los espíritus celestiales, ahora si Dios y Señor nuestro que nos has mirado con compasión, pues has vuelto la salud y el valor, y hecho desaparecer al que inicualemente calumniaba a nuestros hermanos, *nunc facta est salus et virtus quia projectus est acusator fratrum nostrorum?* No hay católicos, una sencilla comparación entre ambos héroes, y una manifestación de cuál debe ser la memoria que tributemos al serenísimo señor don Miguel Hidalgo y Costilla, primer héroe de la patria, formará la materia de mi oración, para cuyo desempeño ayúdame a impetrar la gracia del Espíritu Santo por intercesión de María.

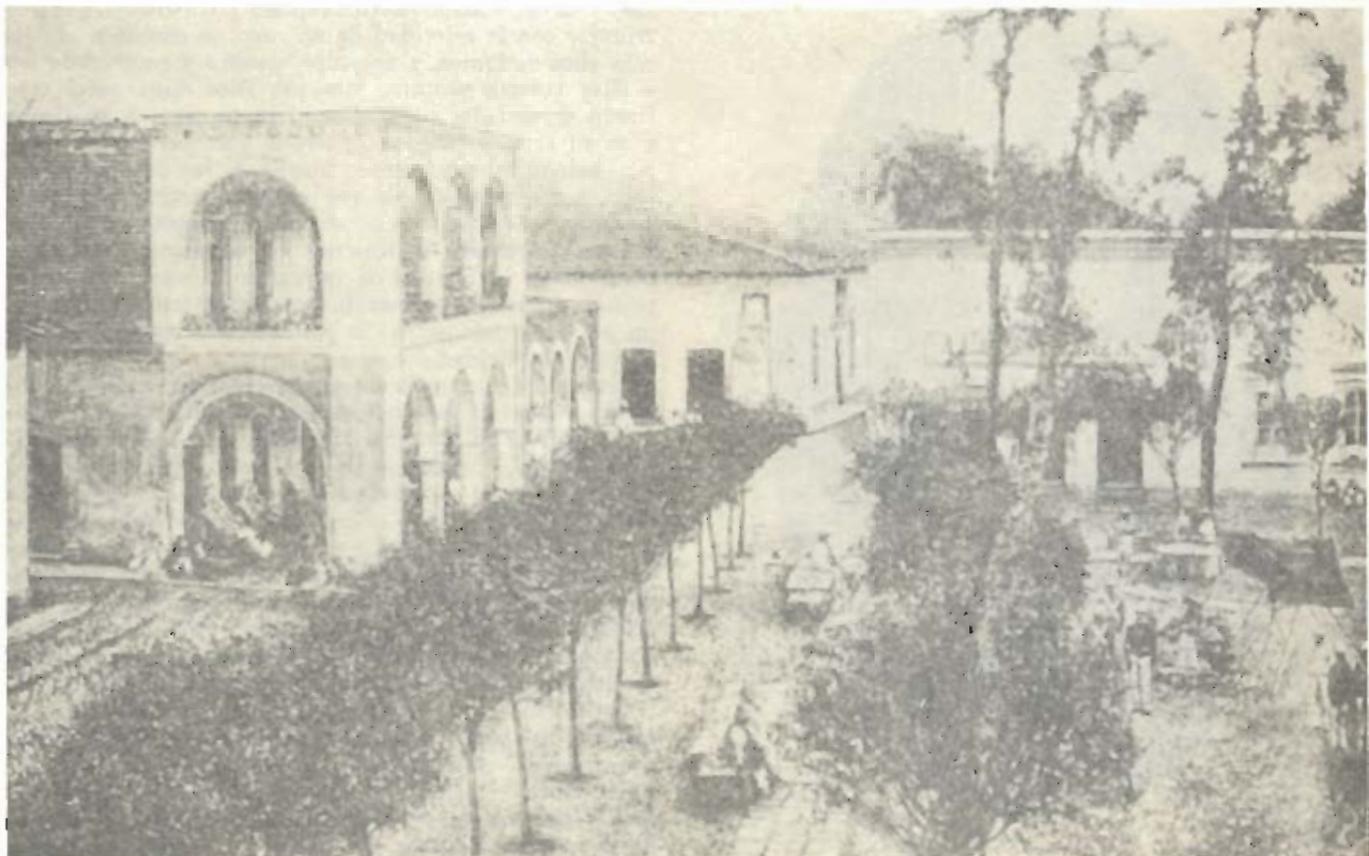
Et audivi vocem, &c.

La soberbia, ese genio primogénito del abismo que cuenta el oro del avaro, que se entretiene con el lascivo que atiza la cólera del iracundo, que ocasionó la caída del primer hombre, y en ella la ruina del universo, se atrevió, católicos, a infestar el mismo domicilio de la felicidad y de la gloria este maligno vapor subió a la región del contento; y penetrando la inteligencia de un espíritu de primer orden se revela contra Dios y osa desde aquel instante asestar a la majestad.

El cielo todo se estremece, y los altos ejes sobre que estriba se conmueven, y casi casi se desquician a la tremenda voz de aquel gran Dios que con un solo soplo hace a la naturaleza salir del profundo caos de su nada, y con otra expresión de su voluntad puede reducirla a su antiguo estado de negación y carencia. Pero ¡ah! un príncipe celestial grita de lo alto de su trono ¿quién como Dios? *¿quis ut Deus?* y trabada, según la expresión del sagrado texto una empeñada lucha, por fin se ve expelido Lucifer y los que con él peleaban, vuelve la paz, la tranquilidad y el contento resonando acciones de gracias por aquellos soberanos espíritus al Dios grande y fuerte por haber sido expelido el perturbador, y el que inicualemente calumniaba a sus hermanos: *nunc facta est salus et virtus quia projectus est acusator fratrum nostrorum.*

¡Oh recuerdo de consuelo y de satisfacción para nuestra América! El espíritu mismo de orgullo, de soberbia y de altivez se enseñorea en este desventurado suelo por esos hombres ingratos al país que los alimenta, bárbaros, que tapan los oídos a la imperiosa voz de la razón y de la justicia, y cuando sufrimos los mayores excesos de la tiranía al fin se rasga el velo obscuro de sus dañadas intenciones. Una obediencia sin ejemplo, y una fidelidad asombrosa nos hacía besar la mano misma que nos hería, pues el candor y sencillez de nuestro carácter sólo nos dejaba ver las órdenes de un soberano, cuyas resoluciones tocaba obedecer y no escudriñar.

Pero ¡ah! [+] la perfidia más escandalosa arranca de su solio al amado Fernando, y este es el punto en que cada uno de nuestros opresores se creía autorizado para promulgar leyes y reagravarnos más y más el pesado yugo que nos oprimía. Instalan juntas inicuas, se agregan a [+] Pocos días antes de salir de México leí un ser-



món reimpresso en esa ciudad, predicado y publicado en Cádiz, cuyo autor es un digno hijo de la otra América que acompañó a nuestro monarca a Francia, y acredita en sus notas que el gachupín Ezcoiquiz, principal promovedor del viaje a Bayona, se hallaba de consejero de estado en París disfrutando de la gracia de Napoleón. ¡Oh amable Fernando si alimentarías en tu seno la víbora que aguzaba sus colmillos para roer tus entrañas! ellas los hombres más perversos, y el nombre de América sólo resuena en aquel hemisferio, o por burlarnos con exenciones que no empleen, o para exigirnos pensiones y pechos que habría sido injusto dictar contra un pueblo rebelde e insubordinado. Llorábamos todos en el asilo de nuestras casas tan deplorable condición, todos suspirábamos por el remedio, mas no era concedido a nuestras almas obra tan grande ni resolución tan heroica: y debía, Dios mío, continuar por más tiempo tan dura servidumbre? y tu pueblo amado y predilecto había de arrastrar aún la cadena pesada de la más tiránica opresión? No católicos.

Dios suscita en la venturosa Congregación de Dolores un genio singular y extraordinario, un espíritu superior al resto de los mortales, y una alma de aquellas pocas que suele Dios sacar de cuando en cuando de la nada para hacer alarde de su omnipotencia. Héroe inmortal, mi corazón no puede sufrir impresión tan vehemente, y vuestro solo nombre inspira a mi alma sentimientos celestiales y divinos; amable Hidalgo ¿quién repetirá vuestro nombre sin penetrarse hasta lo más íntimo de su alma de ideas tiernísimas de gratitud y de reconocimiento?

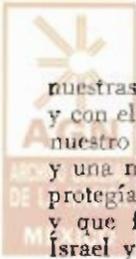


8

Tu nacimiento, tu carrera, tu estado, tu edad y tu índole parece que era todo un muro de bronce que debía separarte del plan consecuente a unos movimientos que exigían educación marcial, conocimientos militares, edad vigorosa y complexión hecha al trabajo y a la fatiga; pero estas son consideraciones que aterran a almas adocenadas y susceptibles de impresiones vulgares: la voz de la patria oprinida la escuchaba en todos lugares; tanto hería sus oídos en la claridad del día como en la obscuridad de la noche, y las mismas majestuosas bóvedas del santuario le parecía repetir estos sagrados ecos: a salvar la patria: concibe entonces la grande obra, la consulta con hombres sabios, y un genio enemigo de la América hace que se dé la voz inmaduramente ¿pero qué importa?, la alta opinión que por sus costumbres y vastos conocimientos disfrutaba en aquellos lugares, lo allana todo; los pueblos desde aquel momento le reconocen y proclaman por su libertador; he aquí a Moisés que conduce al venturoso pueblo de Israel. Todo nos ofrece un semblante alhagüeño, pero cuando nos lisonjeábamos que sería restituida la paz y la felicidad, nuestros opresores conciben en la capital el plan más negro y abominable; nada se perdona de sagrado que no se profane, y un tribunal que había en la opinión del vulgo, pasado hasta entonces por el antemural de la fe y salvaguardia de la religión, prostituye su opinión y su decoro, estampando un folleto infamatorio en que se agotan las calumnias, los sarcasmos y las iniquidades para degradar a nuestro libertador. ¡Alma grande y singular, no sé si podrías superiorizarte a golpe tan imprevisto, y si sucumbiría tu corazón religioso al verse manchado con borrón que tanto detestabas!

Pero, señores, nada le aterra, corre al logro de su plan y los primeros sucesos corresponden todos a sus esperanzas: Celaya, Valladolid, Guanajuato y Guadalajara le ven triunfar con la celeridad de un rayo, se conciben allí los más altos designios, y un golpe maestro y combinado iba a fijar nuestra ventura. Mas ¡oh Dios mío! quizá confiaron demasiado, como dice el santo rey, en su flecha y en su arco, y juzgaste oportuno humillar sus intenciones, habían tal vez gustado mucho de las dulzuras de tu cáliz, y era indispensable que probasen también del amargo de su heces: ya todo es pérdidas y desgracias, nuestras fuerzas derrotadas y dispersas en la mayor parte, sólo presentaban la imagen de un gallardo joven que en los primeros años de su lozanía ha sufrido todo el rigor de un golpe mortal que no le permite sino conocer su desgracia e infelicidad.

Emprende nuestro héroe una expedición a que lo obligaba el rigor de las circunstancias, nombra comisionados que vigoricen el aletargado espíritu de los habitantes de estos países, y descansa en el talento, actividad y celo de un ciudadano esclarecido y benemérito a cuya benigna influencia hemos visto reverdecer el marchito árbol de nuestra independencia. La patria se reanima, y a pesar de nuestras desgracias éstas se substituyen con prosperidades que cada día nos acercan con rapidez al logro de nuestras solicitudes. Nuestras armas recobran su esplendor en la triunfante jornada de Zacatecas, en los gloriosos encuentros de Zitácuaro, en las no interrumpidas victorias del sur, en el memorable asedio de Toluca, en la bizarra oposición de Lerma, y... pero ¿adónde dirijo mi oración? ¿Llegaremos? sí, llegaremos al logro de nuestros deseos; pero ¡oh Dios terrible y justiciero! así lo habéis querido, así lo habéis determinado árbitro soberano de los destinos del hombre: nuestros triunfos y



nuestras glorias serán siempre mezclados con el llanto y con el dolor; héroe inmortal, primer padre de la patria, nuestro pecados te arrancaron de en medio de nosotros, y una mano impía y sacrílega te quitó de un pueblo que protegías con tu sombra, que animabas con tu presencia y que fomentaban con tu dirección. Cesó el fuerte de Israel y desapareció ¿cómo es que falta el poderoso del pueblo escogido? Juicios inexcrutables del Altísimo, bien sé que al débil mortal sólo toca veneraros y no escudriñar el océano impenetrable de la divina voluntad; pero, católicos, consolaos, aquel mismo Dios que con una mano desconsuela al navegante sumergiendo al sol por el occidente, le consuela con la otra elevando a la luna por el oriente; tributémosle, pues, las debidas gracias por ha-

bernos visto con ojos de piedad, levantando el espíritu fuerte de otro héroe que nos ha hecho menos sensible una pérdida que habría conducido a nuestra patria a los umbrales de su ruina.

Madre Santísima de Guadalupe, con qué justicia reclamo tu protección para una causa tan tuya, y en qué tanto se interesa la gloria de tu augusta nombre; pero no, no te pido que cesen nuestras desgracias, continúen en buena hora si ellas nos han de hacer reconocer nuestras faltas y nuestras ingratitudes; no te suplico que se acabe una guerra cruel y desoladora, prolónguese si ha de servir a nuestra enmienda; lo que te pido es que reconciliados en espíritu y en verdad logremos nuestras justas solicitudes en esta vida, y la eterna felicidad en la otra.

ADVERTENCIA DEL AUTOR.

Es la capital donde tuvieron la honra de escribir sus verdades con purísima intención, firmada después por permitir la publicación de algunos de ellos, aunque trabajada con quietud y acurrido de libros, consagrada de sus ciertos libros, y de que si tratan alguna recomendación consista en la pureza con que se hizo.

Algunos pues por sus tiempos, sus libros, y sus sus libros de piedad me encargó del sereno que se dignó recomendarle el Sr. D. D. Rojas, tal le concedió en su impresión por deberle y consiguiera de algun modo a la honra de su autor que me enseñó con gusto, y sabido que se publicase.

ESTADO LIBRE DE
MEXICO

SERMON

QUE EN EL CUMPLE AÑO DEL SOSEQUIO SE HIZO
DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA,

FRANCISCO BARRERA DE LA PASTOR.

En

el Sr. D. D. Francisco Lorenzo de Velasco, del gremio y claustro de la universidad de Alcalá de Henares, y presidente de la academia y real obisglio de nuestra señora de Guadalupe de México, en la iglesia parroquial de Guadalupe el día 29 de septiembre de 1812.

ARCADEO GONZALEZ DE LA SICA
MEXICO

Talpan: año de 1812.

EN LA IMPRENTA NACIONAL DE AMERICA.

...de la vida para hacer
de su cumplimiento. Héran inmortales, al
...no puede ser impreso con relación
...esta noble esposa a un alma tan
...religiosa y devota, cuando
...que me inspira un sentimiento
...de un alma de bien, que me inspira un
...de un alma de bien, que me inspira un

...de un alma de bien, que me inspira un
...de un alma de bien, que me inspira un
...de un alma de bien, que me inspira un
...de un alma de bien, que me inspira un
...de un alma de bien, que me inspira un
...de un alma de bien, que me inspira un
...de un alma de bien, que me inspira un
...de un alma de bien, que me inspira un

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN
MÉXICO

...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se

...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se

...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN
MÉXICO

...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se

...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se

...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN
MÉXICO

...de la Andrica hace que se
...de la Andrica hace que se

 PROCLAMA DE CALLEJA CON UNA ANOTACIÓN DE MORELOS

EL VIRREY DE NUEVA ESPAÑA DON FELIX MARIA CALLEJA A LOS HABITANTES DE ESTAS PROVINCIAS

Ciudadanos: Cuando libre de ambición y envidia estaban reducidos mis deseos a sacrificarme por la Patria como uno de sus guerreros, sin que mi mano empuñase sino la espada, la Patria misma por su espontánea voluntad ha confiado a mi celo las riendas del gobierno de estos países, llenándome a un tiempo de reconocimiento

y de temor, al ver el exceso de su generosidad y la debilidad de mis fuerzas. Sin solicitarlo ni poderlo esperar, he visto sobre mí tan inmenso cargo, y el deber y la gratitud me imponen la sagrada ley de desempeñarlo hasta el último extremo. Es, pues, llegado el momento de principiar la difícil empresa; y al tender la vista sobre los obstáculos que por todas partes le oponen las tristes circunstancias en que se encuentra la Patria, no puedo menos, ¡oh ciudadanos! de invocar vuestro auxilio y excitar vuestros nobles sentimientos a favor de la justa causa, en nombre de la gran nación de que sois parte, del digno monarca a quien habéis jurado, y de la santa y sublime religión que os une con los vínculos más sagrados. Inútiles serían todos mis esfuerzos, si el egoísmo, la